

Observatorio

CIUDADANÍA CATÓLICA Y ANÁLISIS SOCIAL

LUNES, 29 DE ENERO DE 2024

¿IRRESPONSABLE MANEJO DE LAS FINANZAS PÚBLICAS?

México se encuentra en un grave problema de las Finanzas Públicas como efecto de una enorme Deuda Pública contraída durante todo el presente sexenio por el actual Gobierno de la República, especialmente la aprobada para el año electoral 2024, que asciende a 11.9 billones de pesos (48.8 del PIB y casi dos FOBAPROA) de un presupuesto público total de 9.07 billones de pesos.

Hechos

Al cierre de agosto de 2023, la deuda del gobierno federal ascendió a 15 billones 600 mil millones de pesos, mientras que en el 2024 se situó en 16 billones 800 mil millones de pesos. Y, del total de esta deuda, 83.7% corresponde a deuda interna.

[Consulta de cuadro resumen \(SIE, Banco de México\) \(banxico.org.mx\)](https://banxico.org.mx)

Esta enorme Deuda Pública conduce inevitablemente a la crisis de las Finanzas Públicas por efecto de enormes gastos gubernamentales que no alcanzan a cubrir

los ingresos públicos con la recaudación fiscal, muy a pesar de haber hecho eficiente dicha recaudación y haber sometido a la Administración Pública Federal a una austeridad extrema, además de haber desaparecido y malgastado casi todos los fideicomisos públicos, popularmente conocidos como guardaditos, aunque propiamente son ahorros de distintos grupos sociales. Por cierto, uno de los fideicomisos que no le ha sido posible apropiarse y malgastar es el del Poder Judicial.

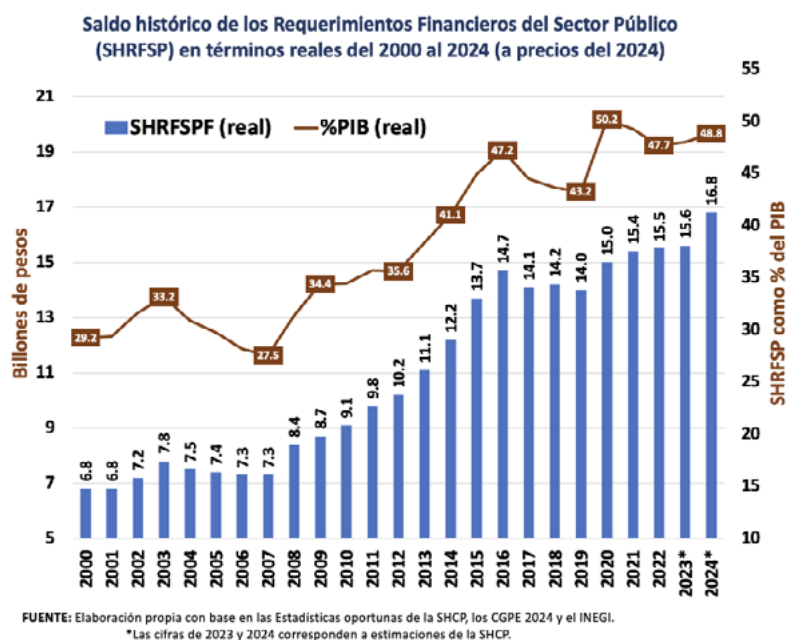
[Esto sabemos de la deuda pública de México para 2024 - Infobae](#)

La Deuda Pública ha crecido desmesuradamente por efecto de gastos gubernamentales excesivos y mal invertidos. La crisis va a estallar inevitablemente y la gran hazaña política del presidente López Obrador, consiste en tener la habilidad para trasladar la crisis a los próximos gobiernos (no sólo al siguiente), luego de sortear las elecciones de junio de 2024, a pesar de la reestructuración de la Deuda Externa de diciembre de 2022.

La otra gran habilidad del mandatario consiste en contar con la credibilidad suficiente entre la población menos

informada (vía *Las Mañaneras*), muy a pesar de que se comprometió, desde el inicio de su gobierno, a “No endeudar al Pueblo de México” y “No mentir, no engañar y no traicionar al Pueblo”, indicando con todas sus letras que no gastaría más allá de lo que se pudiera recaudar.

Contra los datos oficiales, el presidente López Obrador indicó que para 2024: «Si no hay corrupción, el presupuesto alcanza y rinde, y no hay necesidad de aumentar impuestos ni de endeudar al país». A continuación una gráfica que muestra los datos reales sobre el endeudamiento:



[AMLO niega que haya endeudamiento en su presupuesto para 2024 \(forbes.com.mx\)](https://forbes.com.mx)

Tal y como se observa en la gráfica, la Deuda Pública llega ya a 16.8 billones de pesos (millones de millones) y representa un 48.8 del PIB nacional. Esta es la deuda nacional más grande de la historia del país, pero de manera insólita el presidente sigue negando que haya endeudado a la nación y al pueblo.

A estas habilidades para mentir y engañar a la población (hay que mencionarlo como es), el presidente López Obrador suma la habilidad para generar el endeudamiento público **monto más alto del endeudamiento acumulado de los últimos 23 años.**

Crecimiento de la deuda total (SHRFSP) en las últimas cuatro administraciones				
	Vicente Fox (2000-2006)	Felipe Calderón (2006 - 2012)	Peña Nieto (2012 vs. 2018)	López Obrador (2018 vs. 2024)
Crecimiento nominal (sin considerar la inflación) en bdp	+1.1	+2.8	+4.7	+6.2
Crecimiento real (considerando inflación) en bdp del 2024	+0.5	+2.9	+4.0	+2.6
Como porcentaje del Producto Interno Bruto (%PIB)	-1.0	+7.4	+8.0	+5.2
Saldo de la deuda (SHRFSP) real en el último año de gobierno (bdp del 2024)	7.3	10.2	14.2	16.8
Saldo de la deuda (SHRFSP) en el último año de gobierno como % del PIB	28.2%	35.6%	43.6%	48.8%
FUENTE: Elaboración propia con base en las Estadísticas Oportunas de la SHCP y los CGPE 2024.				

[Sí hay deuda y para 2024 el gobierno propone un nivel récord: los puntos clave sobre ese instrumento financiero \(animalpolitico.com\)](https://animalpolitico.com)

Hasta los años ochenta, la economía de México era una ECONOMÍA MIXTA, en la que el Estado Mexicano era poseedor de muchas empresas que eran verdaderos monopolios, de hecho, el gobierno era dueño único y monopolístico de los ferrocarriles (Ferrocarriles Nacionales), de las Telecomunicaciones (Teléfonos de México, Telégrafos Nacionales, Correos Nacionales), dueño del espacio radio eléctrico (Radio y Televisión), de la aviación comercial (Aeroméxico y Mexicana de Aviación), de los Puertos y Aeropuertos, así como de las Carreteras y Puentes Federales (CAPUFE), era dueño de todo el papel de la prensa (PIPSA) y dueño total de la producción de energéticos (PEMEX, CFE, Luz y Fuerza del Centro), y finalmente llegó a ser dueño y administrador de todos los bancos (expropiados por JLP en 1982), y otras muchas empresas (incluso de bicicletas y un cabaret). Se les conocía como el SECTOR PÚBLICO DESCENTRALIZADO Y DE LAS EMPRESAS PARAESTATALES.

Este era el idílico mundo de la economía nacional que dependía de la buena administración que realizaba la clase política del PRI en todo el país hasta el año de 1983,

año en que culminó la denominada Docena Trágica de los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo, cuyas crisis de final de sexenio (1976 y 1982) condujeron a la ruina de la economía nacional, **por la vía de la crisis de deuda pública, la devaluación y la inflación generalizada**, cuyo resultado social se observa hasta hoy en día en que la mitad de la población nacional (60 millones) gravita en la pobreza, gracias a aquella política nacionalista, que tenía como pretexto una pretendida “defensa de la soberanía nacional”, en medio de la ineficiencia y la corrupción.

Cada cambio de sexenio la clase política (agrupada exclusivamente en el PRI) esperaba con verdadera ansiedad la forma en que se repartirían los puestos públicos, y especialmente los relacionados con las empresas del Estado, donde tenía lugar un auténtico saqueo de recursos, puesto que era la fuente de la corrupción de la clase política, así como fuente de la ineficiencia y alto costo de estas empresas públicas.

El arribo de los grupos políticos neoliberales al poder en México, desde Miguel de la Madrid (con el grupo liderado por Carlos

Salinas) hasta Enrique Peña Nieto, cambiaron la situación con la privatización de casi todas las empresas públicas que traían finanzas en números rojos (pérdidas) por muchos años, de tal manera que, al volverse empresas privadas, **dejaron de pertenecer al ámbito de las Finanzas Públicas de la Nación.** Las empresas privatizadas ya **no tendrían presupuesto público ni su deuda sería pagada por el gobierno**, así que ya privatizadas se las arreglarían como cualquier otra empresa.

Con esta política de privatización, los nacionalistas del PRI consideraron que se estaba privatizando el patrimonio del pueblo, e incluso que se estaba extranjerizando. La realidad es que se estaba quitando a la clase política (nacionalista) una parte substantiva de su patrimonio económico y político, que siempre fue la base de su enriquecimiento inexplicable, ilícito y corrupto. Vale apuntar aquí que la corrupción continuó también con los llamados neoliberales en el poder, pero ahora en un disminuido grupo de instituciones económicas del sector público que eran saqueadas año con año por la clase política.

La oferta de los neoliberales (en alianza con intereses externos, principalmente norteamericanos) fue incluir a México en un proceso económico mundial denominado Globalización, con economías nacionales privadas altamente productivas y competitivas, so pena de su desaparición. La política neoliberal privatizadora puso en jaque a los nacionalistas del PRI y los orilló a fundar sus propios partidos (PRD-MORENA) aliado con la izquierda marxista (PCM-PSUM-PRT-PT), legalizada desde la Reforma Política de 1977.

Hoy, todos estos grupos están coaligados en MORENA, bajo el indiscutible liderazgo del

presidente López Obrador, y la gran lección es que la izquierda mexicana ha sido tan corrupta como la tradicional clase política del PRI; lo mismo que los neoliberales. Por su parte, y de la misma manera, la política neoliberal puso en jaque a los empresarios que siempre estuvieron protegidos por la política oficial del capitalismo *de cuates*, que fue otra fuente de corrupción pública y privada mediante concesiones y contratos públicos. No obstante, los magnates siempre se han sabido acomodar con todos los gobiernos en turno.

De hecho, todavía hoy en día los empresarios están divididos entre los *institucionales* y los *magnates*; los primeros ubicados en las cámaras empresariales y los segundos (siempre fuertes por sí mismos) se disputan todavía los jugosos negocios, contratos y concesiones con el gobierno (Carlos Slim Helú, Germán Larrea, Emilio Azcárraga Jean, Ricardo Salinas Pliego, el finado Alberto Bailleres y otros). Estos magnates siguen presentes en los negocios públicos y contratos del gobierno de López Obrador.

En materia política, los grupos neoliberales y presuntamente socialdemócratas (PAN y PRI-PRD), también con su dosis de corrupción (basta ver el historial y negociaciones de sus actuales dirigentes), se han aliado en la coalición (desde el *Pacto por México*) que integra a empresarios pro-norteamericanos del Consejo Mexicano de Negocios y COPARMEX (Claudio X. González y Gustavo de Hoyos).

En 2024, la gran confrontación electoral será entre estos partidos y grupos neoliberales contra los grupos del Populismo Nacionalista del PRI (donde López Obrador estaba desde 1983), que evolucionan hacia la radicalización con el Populismo Socialista del siglo XXI y Neo Marxista, típico de América Latina (Claudia Sheinbaum).

Análisis

El gran problema de México, hoy en día, es que su economía cambió y dejó de ser una “economía monopólica de Estado, petrolizada y para consumo interno”, y se convirtió en una “economía privada y diversificada para la exportación” (TLC y T-MEC), con un mercado interno cuyo consumo depende de los dólares que aportan las exportaciones privadas (autos, pantallas y productos agropecuarios), así como los dólares de las remesas, de la venta de petróleo, del turismo, y de la inversión privada externa e, incluso, de los dólares o dinero sucio del narco.

Antaño, el gobierno y socios privados irregulares y corruptos, eran los mayores importadores de productos extranjeros y los mayores deudores ante el exterior, por eso las devaluaciones eran el signo mayor de las crisis económicas (1976-1982-1994), por la

deuda externa contratada en dólares (de allí la necesidad de devaluar para pagar al exterior mayor cantidad de dinero en pesos, en relación con el dólar).

Hoy, el *peso fuerte* perjudica a los negocios nacionales que viven de la recepción de dólares. Así, por ejemplo, a los que exportan autos, pantallas y productos agropecuarios les perjudica vender al exterior, pues reciben 17 pesos por cada dólar, y no 20 como a principios del sexenio.

De la misma manera, las familias receptoras de remesas reciben menos pesos por cada dólar que les envían sus familiares desde Estados Unidos. Y ocurre lo mismo con aquellos que viven de los dólares del turismo. De hecho, también el gobierno recibe menos pesos por cada barril de petróleo vendido en dólares.

Así pues, el *peso fuerte* o *súper peso* no es señal de fortaleza de la economía nacional, que incluye las necesidades de dinero del narco, que reciben menos pesos por sus dólares traídos a México. El súper peso tampoco es buena señal para la deuda pública contratada en dólares puesto que, si bien disminuye esa deuda en dólares (se deben dólares a 17 y no a 20 pesos), el incremento de las tasas de interés internacionales (en dólares) anulan tales beneficios, además de que la Deuda Pública ya es mayor como Deuda Interna en pesos.



grafica dólar por año - Búsqueda Imágenes (bing.com)

Pese a todo, la Macroeconomía de México ha sido fuerte y estable, pues depende de su relación con el mercado exterior (particularmente de los Estados Unidos), y no de su relación con el gobierno y el relativamente débil mercado interno, como antaño.

Pero el problema real es que la economía nacional no crece desde 2018 y logrará un mínimo crecimiento durante todo el sexenio de López Obrador. Y, para pagar la deuda, tanto interna como externa, la economía tendría que crecer mucho más y hacer una Reforma Fiscal que no ha ocurrido.

Como en la economía familiar, la deuda depende de que tan grande sean los ingresos para poder pagarla. Si no hay suficientes recursos, la **deuda pública se paga contratando más deuda**, lo que se agrava si el dinero se malgasta en obras públicas inservibles (Mexicana de Aviación, por ejemplo), o se utiliza en proyectos que no generan mayores recursos (subsidios de la política social) y aún más si la inflación es alta y las tasas de interés (para pagar la deuda) se mantienen también muy altas.

Por eso, de facto, la estabilidad de la economía de México ha dependido de la estabilidad de la economía norteamericana, y de su capacidad para absorber mano de obra

barata de México y otras regiones (migrantes). Los migrantes aportan unos 62 mil millones de dólares anuales directos a las familias, más del doble de la Inversión Extranjera Directa, y más grande que los ingresos nacionales en dólares por turismo o petróleo.

Es cierto que la economía mexicana no ha crecido prácticamente en nada durante el presente sexenio, pero esta falta de crecimiento no conducirá a una crisis económica clásica, sino que tendrá su segura expresión en el incremento de la pobreza, **en especial de la pobreza extrema**, como lo revelan ya los más recientes datos de INEGI y CONEVAL, muy a pesar de la manipulación de tales datos en este sexenio, para complacer al presidente López Obrador, quien se jactó de haber reducido la pobreza en México con esos datos; lo cual no es cierto, según apuntan los expertos, que han denunciado **la manipulación de una “nueva metodología” para contar a los pobres, utilizada por CONEVAL y que engañosamente redujo la pobreza de “un plumazo” en nueve millones de mexicanos.**

[Casi nueve millones de mexicanos salen de la pobreza en dos años | EL PAÍS México \(elpais.com\)](#)

[¿Por qué ha crecido la pobreza? | Letras Libres](#)

AMLO: *“Ningún gobierno había podido reducir la pobreza y la desigualdad como lo estamos haciendo entre todos. (...) ¿Qué hicimos desde el principio? Vamos a atender a todos, escuchar a todos, pero le vamos a dar preferencia a la gente humilde, a los pobres, y ahí están los resultados: la disminución de la pobreza.”*

[Reducción de la pobreza es el logro más importante del Gobierno de la 4T: presidente – AMLO \(lopezobrador.org.mx\)](#)

[La caída de la pobreza multidimensional en 2022 - Blog de la redacción - De la revista Nexos](#)



Pobreza en México | CONEVAL

La gran crisis que se perfila es la crisis de las Finanzas Públicas (del Gobierno), alimentada por la enorme deuda pública gubernamental, que ha servido para subsidiar y alimentar las pensiones y “programas sociales”, las mega obras (AIFA, TREN MAYA, DOS BOCAS), y los fracasos de PEMEX y CFE, no obstante la habilidad de López Obrador para trasladar la explosión de las finanzas al próximo gobierno.

Esta crisis volverá a tener efectos sociales devastadores en los sectores más vulnerables de la población nacional, como lo tuvieron las crisis de 1976, 1982 y 1994-1995; y ese será el costo del retorno de la vieja clase política nacionalista del PRI, por la vía del Populismo Mesiano de López Obrador, y la amenaza

de darle continuidad por la vía del Populismo Neo Marxista de Claudia Sheinbaum.

El gobierno federal ya no tiene dinero, por eso la Deuda Pública es su forma de obtener enormes cantidades de dinero prestado, pero el presidente López Obrador repite constantemente que ha ahorrado 500 mil millones de pesos por año, tanto con la Austeridad como con el Combate a la Corrupción, que asegura haber erradicado, sin la menor acreditación a sus falsas afirmaciones. Por el contrario, son cada vez más las denuncias públicas por corrupción de su círculo familiar y político más cercano y la que se multiplica en los grupos políticos favorecidos por la repartición del poder.

Fuente de información: Seminario Académico Político.